

INTERCULTURALIDAD, ¿UN DESAFÍO?

Por: Rudolf Brandner¹

Traducción: Isabel García López

RESUMEN. *Ante el desarrollo del proceso revolucionario de homogeneización ontológica, la experiencia histórica de los dos últimos siglos deja claro que parece imposible preservar la interculturalidad. El concepto de "interculturalidad" y su problemática, surgen justo cuando la interculturalidad como realidad básica de la existencia humana tiende a desaparecer. En este texto se considera la diacronía de este concepto que, por el contexto histórico en el que surge, hace de sí una remembranza de una situación histórica y de una condición humana de las que estamos ya excluidos.*

PALABRAS CLAVE. *Interculturalidad, Modernidad, Fundamentalismo*

SUMMARY. *The revolutionary process of ontological homogenisation during the last two centuries leads to conclude that preserving interculturality seems impossible. Interculturality, and the problems to it attached, appears as a concept precisely when interculturality as a basic reality of human life is disappearing. This article presents this concept in a diachronical way and shows that it is the referent of a historical situation and of a human condition from which we are already excluded.*

KEY WORD. *Interculturality, Modernity, Fundamentalism*

El concepto filosófico, creación del momento, surge a veces como un cometa, de repente y sobre fondo negro, todavía mal iluminado, para durar unos instantes antes de fundirse y desaparecer de nuevo en la noche. El concepto "Interculturalidad" bien pudiera ser este cometa, la palabra misma prefigura un sentido que quizá nos dé que pensar, y antes de que se desvanezca de nuevo parémonos un instante para fijarlo. Así, podríamos devolverle aquello que nos ha dado, como nuestro voto para su viaje futuro.

La "Interculturalidad" parece pronunciar una contra-reacción al fundamentalismo, el cual se presenta atrincherado en los valores tradicionales contra el proceso de modernidad. El fundamentalismo, como se conviene habitualmente, consiste en sí mismo en una reacción contra la modernidad y por tanto, será comprensible solamente a partir de la acción primordial contra la que se dirige. El concepto "Interculturalidad" nos hará pasar de contra-acción a contra-reacción, alejándonos así más y más de lo que está en juego, para confinar al margen de la conciencia la realidad con la que nos enfrentamos: el acontecimiento histórico de la modernidad.

1 Friburgo i. Brsg., Alemania. Actualmente profesor invitado en la Universidad de Nanterre, Paris-X. Ha publicado especialmente: *Was ist und wozu überhaupt -Philosophie-? Vorübungen sich verändernden Denks.* Wien: Passagen-Verlag, 1992; *Warum Heidegger keine Ethik geschrieben hat?* Wien: Passagen-Verlag, 1992; *Heidegger, Sein und Wissen. Eine Einführung in sein Denken.* Wien: Passagen-Verlag, 1993; *Heideggers Begriff der Geschichte und das neuzeitliche Geschichtsdenken.* Wien: Passagen-Verlag, 1994; *Aristoteles: Seind und Wissen,* 1997.

Cometa del deseo y del pensamiento, marginando la realidad, rechazándola, y desviando la mirada de aquello que es para retirarse más y más al meta-nivel de la reflexión pura. El fundamentalismo, cualquiera que sea su origen, podrá fácilmente desdeñar la "Interculturalidad" como un satélite inventado por el mundo occidental, destinado a calmar, incluso a narcotizar, el dolor agudo que sufre el mundo histórico, no-occidental, por la pérdida de su punto de orientación tradicional. Nuestro cometa se convierte pues en puro "fuego artificial" para seducir mejor a aquellos que no participan de nuestra forma de ser-en-el-mundo, e inducirles a que aplaudan su propia transformación en hombres modernos. La "Interculturalidad" no será sino un acto de hipocresía para reforzar una violencia histórica que el hombre occidental hace padecer a las culturas africanas y asiáticas. La estrategia de auto-legitimación de la racionalidad occidental, en pleno ejercicio de su poder de darse la razón a sí misma.

Sin embargo, también podríamos ver en la "Interculturalidad" una contra-reacción al proceso histórico de la modernidad. Y ello sería de nuevo dirigir un concepto contra una realidad, que no puede sino manifestar una vez más la impotencia del pensamiento con respecto a lo que nos sucede. Pero ¿qué nos sucede?

El fondo negro. Al principio no se ve casi nada del cometa. Desde hace algunos años -unos trescientos apenas- la humanidad ha encontrado su solución. El hombre, al convertirse en sujeto, ha inventado el mundo como un sistema de objetos que controla mediante su racionalidad científico-tecnológica subvirtiendo el orden económico, social, político, ético y religioso, creando una nueva relación del hombre con el mundo. Esta nueva relación no queda restringida a la región geográfica de su origen, sino que tiende a convertirse en el paradigma ontológico fundacional de toda la humanidad. El acontecimiento absolutamente único y singular es que, por primera vez en la historia del hombre, estamos tratando con una homogeneización global de la humanidad en una forma única y exclusiva de su ser-en-el-mundo. Por supuesto, ello no excluye el hecho de que hay y siempre habrá variaciones indefinidas en cuanto a la manera en que los seres humanos se enfrentan a las situaciones y manejan sus vidas. Pero, más profundamente, estamos presenciando una revolución total de ser-en-el-mundo humano que está transformando las diferencias culturales en la singularidad del mundo histórico de racionalidad científico-tecnológica. La experiencia histórica de los dos últimos siglos ha dejado suficientemente claro que no parece posible preservar nada de lo que solía ser en el pasado "culturas diferentes", ante el desarrollo de este proceso revolucionario de homogeneización ontológica. La supresión contemporánea de múltiples tradiciones de ser-en-el-mundo y sus entendimientos constitutivos del ser, mediante el paradigma ontológico de subjetividad moderna, representa uno de los más tremendos e impactantes acontecimientos de la historia humana e inevitablemente inaugurará una fase completamente nueva en el ser histórico del hombre. Opino que nos desviaríamos completamente de la cuestión si intentásemos entender este proceso de universalización en términos de colonización e imperialismo, o con referencia a la expansión histórica de religiones como el budismo, el cristianismo o el

islamismo. El proceso de modernidad ha sido tan arrollador para el mundo occidental como lo es ahora para las culturas africanas y asiáticas, lo que no significa que el origen occidental de la racionalidad científico-tecnológica sea puramente casual.

A pesar de todo, el hecho más relevante sigue siendo que la racionalidad científico-tecnológica no se globaliza mediante dominación externa, sino mediante la conversión de la actitud interna del hombre hacia las cosas. Esta globalización tiene lugar sin ningún reconocimiento explícito o creencia intencional en la "verdad" de la racionalidad científico-tecnológica. Es el producto tecnológico mismo que conlleva un cierto mensaje ontológico, convirtiendo al sujeto que hace uso de ello en una cierta "mentalidad", que se define a sí misma mediante estas reglas que interactúan con aquello que existe, necesarias para producirlo. Hay algo profundamente mágico sobre la tecnología moderna y su irresistible dinámica de transformar toda la humanidad, simplemente por medio de sus productos, en una relación ontológica válida intersubjetivamente con el mundo, relegando así todas las diferencias regionales de cultura y personas, consideradas reminiscencias folklóricas o históricas del pasado.

Asistimos sorprendidos al nacimiento del concepto "Interculturalidad" en el mismo momento en que Interculturalidad -como relación posible entre diferentes mundos históricos- está a punto de desaparecer. La cuestión de "Interculturalidad" surge cuando la interculturalidad como realidad básica de la existencia humana se desvanece. Curiosamente, el concepto "Interculturalidad" se concibe en una situación histórica que, por su propia fuerza inherente, tiende a abolir enteramente todas y cada una de las distintas formas de ser-en-el-mundo. Por ello, es casi un concepto diacrónico, conservando el recuerdo de pre-modernidad como una condición de la existencia humana de la cual estamos radicalmente excluidos: la memoria de una diferencia, la cual en tanto que fue real no inquietaba a nadie. No obstante, la modernidad no es, ciertamente, la noche en la que todos los gatos son pardos, sino la diversificación extrema de la humanidad que, en tiempos modernos, se convierte ella misma en una mera forma de particularización, sin afectar en absoluto la unificación de culturas en el paradigma ontológico de la racionalidad científico-tecnológica. Recordemos, ante todo, que la modernidad comienza como el proyecto soteriológico de des-negativizar al ser humano de todos sus rasgos de signo negativo. Ello constituye una nueva estrategia de alejar la muerte y la locura, la enfermedad y el trabajo, el aburrimiento y la desesperación, es decir, un proyecto nuevo de salud humana que la modernidad engendra como forma de ser-en-el-mundo. La forma de interacción con lo negativo no será ya simbólica -como en la mitología, religión y metafísica del pasado- sino real. Es preciso erradicar, tecnológicamente, todo lo que obstruye el bienestar humano y producir el estado general de felicidad universal. Paradójicamente, la modernidad parece desembocar más bien en lo contrario, revelándose en el siglo veinte, como catástrofe soteriológica, una reduplicación y multiplicación indefinida de negatividad: el acontecimiento europeo, y más que europeo, del nihilismo. El siglo que está terminando ha sido más que nunca un matadero; cuando no ha conseguido abatir al hombre, lo ha

despellejado de su identidad y de su sustancia ética, oscureciendo toda finalidad de la vida humana en un desencadenamiento económico que no deja del hombre más que un objeto de psiquiatría y psicoterapia. Del proyecto soteriológico no queda sino la imagen difundida por los "mass media" y la publicidad del mercado. La visión del progreso ha pasado a ser obsoleta y el logro teleológico de la historia de la humanidad por el mundo moderno ya no se afirma sino clandestinamente y un poco vergonzosamente, como si nos diera apuro haber querido demasiado y no saber ya escapar a su propia verdad. Cometa que nos recuerda el negro de su espacio infinito sobre fondo aparece y hace detener al pensamiento en la pregunta, ¿qué está ocurriendo hoy con el ser humano? Pregunta como cola del cometa que hace enrojecer toda conciencia teleológica de la historia.

En esta perspectiva, surgen todas las determinaciones divergentes de la filosofía post-hegeliana como otras tantas tentativas de problematizar y de profundizar en este proceso de la modernidad, constituyendo así el campo controvertido de la filosofía contemporánea, como descripción de las diferentes formas de reaccionar al proceso de modernidad. La escala de estas reacciones oscilará entre la aceptación completa y el rechazo total de la racionalidad científico-tecnológica, en tanto que medida normativa de la verdad (teórica o práctica) de ser-en-el-mundo humano, pasando por una posición intermedia que intentaría reconciliar la modernidad con la esencia racional de las tradiciones metafísicas y religiosas, tales como la Filosofía trascendental o el Idealismo especulativo (Hegel):

Afirmación	Posiciones intermedias	Negación
Empirismo lógico	Kant/Fichte	Kierkegaard/Dostoievski
Filosofía analítica	Schelling/Hegel	Nietzsche/Heidegger
Filosofía de la ciencia	Marx/Husserl	Adorno/Postmodernismo

Los antagonismos filosóficos de este siglo expresan no tanto una divergencia teórica, tal es el caso de la historia de la filosofía, como diferentes proyectos soteriológicos; esto explica por qué estos antagonismos están investidos de tanta emocionalidad. Lo que está en juego entre la revuelta heideggeriana contra la racionalidad científico-tecnológica y el asentamiento al consenso general es el proyecto mismo del ser humano. Solamente mediante la muerte dentro de una disciplina filológico-histórica como la filosofía parece poder escaparse de sí misma. La "Interculturalidad" se recibiría como invitación, más específicamente dirigida al filósofo, a revisar el fundamento de su pensamiento, es decir, reconsiderar el proyecto soteriológico que sostiene a la filosofía misma. El pensamiento filosófico como su propio agujero negro...

Un primer rayo de luz que podría dirigir el pensamiento hacia otro punto de partida se propone no pensar más en el hombre como un *animal rationale*, el cual evolucionará de manera lineal a través de las diferentes épocas y las diferentes culturas, sino como ser-en-

el-mundo. Las distintas culturas ya no se clasificarán cuantitativamente, según su mayor o menor racionalidad, sino según sus distintas formas de ser-en-el-mundo, diferentemente organizadas y proyectadas por el pensamiento. La racionalidad científico-tecnológica no será más que una cierta forma de ser-en-el-mundo, de habitar en el mundo: engendrada por la inversión soteriológica del pensamiento y su formación específica como racionalidad. La razón (*logos nous*) constituye, sin duda, el valor soteriológico predominante en occidente, con relación al cual, el hombre occidental se define como *animal rationale* -como animal que, gracias a la razón, baila sobre la muerte y la locura, el fracaso y la temporalidad-. La razón es menos una cuestión teórica de verdad que una cuestión soteriológica de salud, es decir, una estrategia para tratar con la negatividad humana. La astucia de Ulises...

El pensar, como clarificación de nuestra relación con el mundo y con nosotros mismos, no implica forzosamente un conocimiento ontológico-teórico de las cosas. Como otras tradiciones del pensamiento demuestran -sobre todo la tradición india, pero también las filosofías marginadas dentro de la tradición europea (el escepticismo antiguo, la mística y el moralismo francés, hasta Nietzsche), y por último, el arte- el pensamiento se desborda sin estar centralizado en la verdad objetiva de sus enunciados. Podría incluso suceder que, como Buda o los antiguos escépticos pretendían, es esta adhesión a la verdad objetiva el *proton pseudos* del pensamiento frente al juego del mundo.

El concepto de "Interculturalidad" no detendrá, ciertamente, la dinámica del proceso histórico, pero el cometa desvaneciéndose nos deja con el interrogante del comienzo. ¿O será esto el fin? Pregunta de un planeta, más que nunca astro errante...

VIDA DEL INSTITUTO

Durante el primer semestre del año de 1997 se llevaron a cabo los siguientes eventos académicos:

PROFESORES INVITADOS

El Doctor Enrique Serrano Gómez de la Universidad Autónoma Metropolitana de México dictó el seminario “Consenso y Conflicto. La definición de lo político” durante los días 20, 21 y 22 de marzo.

El Doctor José María González García del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España ofreció una conferencia sobre “Max Weber. Razones de cuatro nombres de mujer” evento que se realizó el día 22 de abril.

INVESTIGACIONES

Se han presentado tres nuevas investigaciones para COLCIENCIAS:

La profesora Rosalba Durán, **Democracia e igualdad, perspectiva de género.**

El profesor Carlos Másmela Arroyave, **Totalidad y temporalidad. Una investigación sobre el todo y el tiempo en Platón, Hegel, Heidegger y Hölderlin.**

La profesora Lucy Carrillo, **La dimensión estética. Ensayo de una interpretación fenomenológica de lo estético.**

GRADUACIONES

El día 6 del mes de diciembre de 1996 tuvo lugar la ceremonia de graduación de estudiantes del Instituto de Filosofía en la que recibieron su grado 5 estudiantes de diplomatura; 2 de licenciatura y 8 de la maestría en filosofía.

El día 6 del mes de junio de 1997 tuvo lugar la ceremonia de graduación de estudiantes del Instituto de Filosofía en la que recibieron su grado 3 estudiantes de diplomatura; 1 de licenciatura y 2 de la maestría en filosofía.

EVENTOS

Lección Inaugural del semestre I de 1997. "La filosofía contemporánea de los Estados Unidos de América". A cargo del profesor José Olimpo Suárez Molano. 4 de marzo de 1997.

Durante el primer semestre de 1997 se llevó a cabo la VIII versión del Foro de Estudiantes del Instituto de filosofía, con el apoyo institucional de la Universidad.

Conferencia "Del enemigo absoluto al enemigo justo". Dr. Enrique Serrano G., de la Universidad autónoma metropolitana de México. Cámara de Comercio. 19 de marzo de 1997.

Seminario Internacional "Consenso y Conflicto". Marzo 20, 21 y 22. Dictado por el profesor Dr. Enrique Serrano G., de la U. Autónoma Metropolitana de México. Este seminario se organizó en colaboración con la Escuela Nacional Sindical y coordinado por el profesor Francisco Cortés Rodas.

II Seminario Internacional de Ética y Filosofía Política. "Liberalismo, Multiculturalismo y Derechos Diferenciados". Encuentro Colombo-Español. Realizado el 26, 27 y 28 de mayo y coordinado por los profesores Alfonso Monsalve S. y Francisco Cortés R. Con la participación de ponentes de las Universidades: Nacional (sede Bogotá), de los Andes, del Valle, Francisco III (Madrid) y el Consejo superior de investigaciones científicas (España).

Seminario nacional "El Fin del Arte. Posiciones en Teoría e Historia del Arte". Abril 17 y 18. Organizado en colaboración con la Facultad de Artes y coordinado en el Instituto por el profesor Javier Domínguez H. Participaron ponentes de Bogotá, Cali y Medellín.

Seminario internacional de Filosofía y Literatura "Metáforas del Sujeto Político Moderno". 17 al 26 Abril de 1997. Dirigido por el profesor Dr. José María González, del Consejo superior de investigaciones científicas de España.

Conferencia "Max Weber, razones de cuatro nombres de mujer" por el prof. Dr. José María González, del Consejo superior de investigaciones científicas de España. 22 de abril de 1997.

PUBLICACIONES

Se publicó en la editorial Alfonso el Magnánimo de Valencia (España) el libro *Liberalismo y Comunitarismo*, correspondiente al encuentro colombo-español realizado en 1996. Editado por los profesores Alfonso Monsalve Solórzano y Francisco Cortés Rodas.

De la Escritura Parasitaria, Nietzsche, Kafka, Deleuze, Dostoievsky. Escrito por el profesor Jorge Mario Mejía Toro. Editorial Universidad de Antioquia.

Se publicó en la Colección de autores antioqueños el libro: *El sistema poético de Lezama Lima*. Escrito por el profesor de cátedra Carlos Eduardo Peláez.

NUEVAS VINCULACIONES

La profesora Lucy Carrillo Castillo, Doctora en filosofía de la Universidad Complutense de Madrid fue vinculada como Docente Ocasional de tiempo completo a partir del primer semestre de 1997. Llegó por el programa de repatriación de Colciencias.

RESEÑAS

MONSALVE SOLÓRZANO, Alfonso y CORTÉS, Francisco.
Liberalismo y Comunitarismo. Derechos humanos y democracia.
Ediciones Alfonso El Magnánimo - Colciencias, Valencia : España. 1996.

La aparición de este libro colectivo sobre las relaciones entre liberalismo y comunitarismo en la filosofía política contemporánea marca un hito importante en la colaboración de distintas comunidades filosóficas de habla española. En él recogen las ponencias presentadas en agosto-septiembre de 1995 en el *I Seminario Internacional de Ética y Filosofía Política*, organizado por el Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia para celebrar sus veinte años de actividad académica. Los dos profesores de la Universidad de Antioquia a cuyo cargo ha estado la compilación de los artículos del libro – los doctores Francisco Cortés y Alfonso Monsalve – son decididos impulsores de un diálogo internacional sobre temas de filosofía política, conscientes de que sólo a través de un diálogo genuino entre comunidades filosóficas con tradiciones diferentes es posible llegar a avanzar en un proceso de conocimiento que debe cada vez ser más plural.

1. Quisiera destacar en mi análisis del libro cinco ideas básicas que, a mi juicio, vertebran muchos de los contenidos. La primera idea que se hace presente al terminar una lectura detallada es la gran vitalidad de la filosofía política en la actualidad. Antes de la aparición del libro de John Rawls, *Teoría de la Justicia*, era un lugar común hablar de la defunción de la filosofía política. Por el contrario, hoy –y en parte gracias a la discusión originada por Rawls y al debate posterior entre comunitaristas y liberales– la filosofía política goza de buena salud y sus debates son muy vivos dentro del panorama filosófico internacional. Y esto lo pone de manifiesto de manera especial, el libro editado por Francisco Cortés y Alfonso Monsalve en el que se recogen aspectos importantes de la polémica de las dos últimas décadas entre comunitaristas y liberales, cetrándose de una manera particular en los temas de los derechos humanos y de la democracia.

2. Un segundo logro del libro consiste en tener en cuenta las diversas fases del debate entre liberales y comunitaristas. En este sentido, para entender el debate actual es importante recordar las viejas polémicas entre individuo y sociedad que vertebraron, en su momento, la discusión filosófica y sociológica. En efecto, en el terreno de la filosofía cabría afirmar que la discusión actual tendría un antecedente en la polémica de Hegel contra el pensamiento ilustrado de cuño kantiano. Ciertamente tiene razón Angelo Papacchini en su convicción de que la obra de Hegel, “uno de los filósofos que han alimentado la reflexión comunitarista, esbozó ya las líneas para superar el dilema comunitarismo-liberalismo, y puede aportarnos todavía mucho para una teoría de los derechos humanos que pretende evitar el doble peligro de un individualismo atomista-posesivo, o de una exaltación igualmente unilateral de los derechos de la comunidad” (p. 252).

Por otro lado, cabe afirmar que el análisis de las complejas relaciones entre individuo, comunidad y sociedad nutre todo el pensamiento sociológico en el cambio de siglo. En Durkheim se impone lo colectivo sobre lo individual, Weber representa la tradición individualista de análisis social y en Tönnies se hace patente la nostalgia de una comunidad perdida, idealizada en un tiempo pretérito. Esta conexión con la sociología resulta inevitable para que el lector actual se dé cuenta de la recurrencia de las discusiones teóricas que vuelven una y otra vez a la actualidad bajo ropajes diferentes. Y por ello es un gran acierto que el libro se abra con un detallado artículo en el que José Luis Villacañas analiza el debate comunitarista desde la teoría social, centrándose en la polémica abierta en Alemania a comienzo de nuestro siglo entre Max Weber y Ferdinand Tönnies.

Una segunda fase del debate comienza en los Estados Unidos en la década de los setenta a partir de la crítica a los fundamentos morales y políticos del liberalismo y de la modernidad. Más concretamente, los partidarios de una concepción comunitarista plantearon una crítica demoledora de la idea liberal del individuo como desarraigado, como carente de lazos comunitarios y sociales, como excesivamente individualista, ajeno a lo comunitario e interesado únicamente en la realización de sus planes de vida. Las críticas a los planteamientos de Rawls tomaron como banderín de enganche la tesis de Walzer acerca de la necesidad de una corrección comunitarista al liberalismo y obligaron a una respuesta del propio Rawls como la contenida en su segunda gran obra: *Liberalismo político*. Al debate se fueron uniendo las perspectivas de Charles Taylor sobre las fuentes de identidad moderna, la política de la diferencia o la reconstrucción de una teoría del reconocimiento, junto con las aportaciones vertebradas en torno a Jürgen Habermas y su paradigma procedimental-comunicativo del derecho, por citar sólo a las cabezas más visibles de la polémica contemporánea sobre estos temas. Y habría que concebir, además, el debate de los últimos años en torno al multiculturalismo como la última fase –por ahora– de una discusión teórica sobre las relaciones entre individuo, comunidad y sociedad, discusión que recorre los dos últimos siglos de la teoría sociológica y de la filosofía política.

3. Pero no se trata sólo de un debate académico, sino de una polémica que tiene consecuencias prácticas importantes en la planificación y el desarrollo de políticas públicas relativas, al menos, a los siguientes temas:

a) Individuo o comunidad como sujeto de derechos. ¿Es posible admitir o no derechos colectivos de comunidades “indígenas” en las que la pertenencia a la comunidad prima sobre la idea de individuo? ¿Es posible admitir la existencia de estos derechos colectivos en el marco de un Estado liberal, vertebrado sobre la idea del individuo como sujeto de derechos?

b) ¿Qué política se debe diseñar con respecto a la emigración, en un mundo en el que la movilidad de amplias masas de población por motivos políticos o económicos es un hecho cada vez más importante? Nos encontramos ante la alternativa de diseñar o bien

una política de mera integración del emigrante en la sociedad que le acoge, o bien una política que tenga en cuenta, además, los derechos lingüísticos y culturales de los emigrantes.

c) Lo que está también en juego en el debate es la necesidad de afirmar los derechos sociales y económicos como posibilitantes del desarrollo del individuo. Según señala con acierto Guillermo Hoyos. Sin la vigencia de los derechos socioeconómicos no se puede ni siquiera hablar de que nos encontramos en una sociedad bien ordenada (p. 148).

d) Cómo articular la tolerancia con respecto al otro, el derecho igual a ser diferente en una sociedad que necesariamente es ya multicultural.

e) Un último problema de la política práctica haría referencia a la necesidad de organizar de manera diferente las relaciones internacionales en una época de globalización de todos los procesos políticos, económicos y tecnológicos.

4. Pienso que una de las categorías básicas que articula todo el libro es la “complejidad” a todos los niveles. En primer lugar, muchos de los artículos de esta obra colectiva reflejan muy bien la complejidad del debate en el que nos encontramos desde posturas liberales fuertes hasta posiciones comunitarias duras y cerradas. Pero entre estos dos polos se sitúan toda una serie de posiciones que van desde la necesidad expresada por Walzer de una corrección comunitarista al liberalismo a la defensa ciega de la tradición y de la comunidad. Así pues, nos encontramos con una complejidad en el campo de la discusión, tanto en el bando liberal como en el comunitarista. Pero como señala Miguel Giusti (p. 102), la complejidad del debate se dobla en la complejidad de la recepción del mismo. El debate ha sido recibido de distintas maneras en países diversos y tal vez resultaría necesario contextualizar más las distintas posiciones, pues no significa lo mismo la reivindicación de la comunidad en Canadá que en el país vasco, en Cataluña, en Colombia, en la antigua Yugoslavia o en un país de integrismo musulmán. Las reivindicaciones políticas hechas en nombre de la comunidad pueden ser radicalmente diferentes según los diversos contextos.

La categoría de complejidad vertebrada las concepciones del yo moderno, de la comunidad, de la tradición y de la sociedad. En cuanto a la complejidad del yo moderno cabe recordar la idea de Goethe expresada en el *Fausto* y según la cual “dos almas hay en mi pecho y una pugna por separarse de la otra”. La identidad moderna es fruto necesariamente del entrecruzamiento de tradiciones y de comunidades no siempre coherentes entre sí, por no decir en conflicto unas con otras. Y además, las tradiciones son insuficientes para constituir la identidad personal en las circunstancias actuales. Ante esta insuficiencia de las tradiciones, el individuo ha de construir su propia identidad, reelaborando el pasado constantemente al mismo tiempo que proyecta el futuro, decidiendo qué tipo de persona quiere ser en las circunstancias que le ha tocado vivir.

Pero también la comunidad es compleja. Hay que dar razón a Milton Fisk cuando señala en su artículo que la comunidad es un mito, al menos tal como la conciben muchos comunitaristas. Nos encontramos siempre, más bien, en presencia de tradiciones complejas y plurales; y ni siquiera la comunidad nacional es unitaria, sino que está atravesada de conflictos, identidades diversas y comunidades complejas. Nos encontramos con un entrelazamiento y solapamiento de identidades que disuelve toda identidad nacional en una multiplicidad de culturas, de tradiciones y de gentes de muy diversa procedencia. Y como afirma Miguel Giusti, “a un nivel puramente empírico, es plausible sostener que no hay en la actualidad ningún grupo social que viva de modo tan encapsulado e independiente de los demás, que no muestre en su interior un cuadro complejo de yuxtaposición de identidades” (p. 114). Carlos B. Gutiérrez se refiere a otro elemento que añade complejidad: la tradición debe ser siempre interpretada y la hermenéutica representa necesariamente la cultura del disenso y de la pluralidad (p. 98).

Y por último, también la sociedad es crecientemente compleja y la vida cotidiana es cada vez más inevitablemente internacional en el seno de cada sociedad nacional. Margarita Cepeda recoge en su artículo la protesta de Ackerman contra la concepción de la sociedad cerrada en Rawls. Muchos de los productos que consumimos diariamente tienen su origen en diversos y lejanos países ya que la economía atraviesa las fronteras nacionales. Vivimos en sociedades plurales atravesadas por grupos étnicos y religiosos diversos, inundados por productos televisivos de todo tipo de procedencia. Y sin embargo, a pesar de esto, Rawls pone como punto de partida de las relaciones internacionales una sociedad cerrada cuyos miembros entran al nacer y salen sólo al morir. Esto parece una incongruencia con el hecho cada vez más real de que vivimos en sociedades crecientemente abiertas en las que el flujo de información, de bienes y de personas es cada vez mayor. La globalización de la sociedad es un hecho y —como señalan Alfonso Monsalve y Margarita Cepeda— una propuesta ética y política de alcance universal debe partir de esta constatación.

5. Un último elemento importante del libro que comento consiste en sacar a luz los límites e insuficiencias tanto del pensamiento liberal como del comunitario. Francisco Cortés hace referencia a la primera insuficiencia de los liberales la cual consiste en la posibilidad de que el liberalismo individualista haya jugado un papel importante como justificación de las desigualdades nacionales e internacionales producidas por el funcionamiento del aparato económico capitalista. Y a la segunda se refiere Alfonso Monsalve al señalar la incapacidad de Rawls para comprender desde su privilegiada posición en la Universidad de Harvard —de nuevo aquí hay que contextualizar desde dónde se habla— que los problemas de las sociedades más pobres no radican exclusivamente en la corrupción de sus gobiernos y élites o en tradiciones culturales oprimidas, sino que también se debe a los efectos del intercambio económico capitalista desigual y a los problemas de dominación política internacional. Por su parte, el comunitarismo tiene un punto ciego en el peligro de la intolerancia ante lo diferente al hacer un excesivo hincapié en la vigencia de la comunidad, entendida con frecuencia de una manera muy estrecha.

En cualquier caso, la discusión está abierta y continuará en los próximos años, centrándose posiblemente en los problemas derivados de la creciente convivencia de múltiples culturas y comunidades en nuestras sociedades cada vez más plurales. Los artículos contenidos en este libro constituyen una buena aportación a este debate, actual de la filosofía política.

José María González García
Instituto de Filosofía, CSIC, Madrid

BOBURG, Felipe. *Encarnación y Fenómeno*. México: Universidad Iberoamericana, 1996.

El autor revive en 1996 la antología de Merleau Ponty, muerto hace ya 35 años, pues considera su pensamiento como la respuesta más adecuada para la época posmoderna. Sorprende la hipervaloración de la percepción como una experiencia integrada e integradora que propone la erradicación de todo dualismo o escisión de la realidad. Aquí la fenomenología no como método, sino como la verdadera filosofía, parece ofrecer desde la experiencia, desde las cosas mismas, lo más originario y, por ende, lo más aproximado a la armonía.

A través de toda la obra se enfatiza una “fe perceptiva” (p. 23 s), es decir, un contacto ingenuo y experiencial con las cosas, ausente de toda pretensión epistemológica, pues el sentido no se consigue solamente a través de los contenidos científicos y conceptuales. Percibir es una manera de ser y de estar en el mundo y no un evento meramente fisiológico o psicológico que es lo que ordinariamente se ha creído. Sin importar cómo se le nombre, percibir es todo aquello que fomenta un contacto directo, originario con la realidad, sin intelectualismos, tratando de encontrar la verdadera relación entre el todo y las partes, considerando a estas últimas como partes totales.

Es en la experiencia y no en un mundo ideal donde acontece el ser, donde además de lo expresado y manifiesto, se da lo no dicho, lo inexpressado. Precisamente la percepción es la fuente del sentido silencioso e inagotable; el contacto mudo con las cosas que la fenomenología trata de expresar (p. 39). Lo sensible es profundo y esto evita dualismos que según la ontología de Merleau Ponty constituyen una patología que denomina “diplopía ontológica” (p. 47).

Como consecuencia de lo anterior, desde el término naturaleza se emprende una crítica más que lógica y justa al mecanicismo, inclusive comportamental, y al conductismo, toda vez que lo importante es la relación de las partes. A través de la percepción se organizan

los seres de la naturaleza, estructurada por niveles, y se entrega de ella una especie de versión objetiva. El sentido ontológico de la percepción se hace cada vez más evidente.

La fenomenología critica severamente a Descartes, a la omnipotencia del *cogito* y su concepto de la extensión, porque el mundo percibido no es un objeto, sino un horizonte en el que se distinguen los objetos y en el que se endereza la relación desde el momento en que yo habito el mundo (p. 83). En hora buena una reivindicación del cuerpo, condición de posibilidad para acceder a las cosas, por él ellas se hacen ocultas o desocultas para nosotros y también se da lugar para la intencionalidad y para la relación con el otro. Se desintelectualiza el sujeto a partir de una interpretación existencial del cuerpo, con la convicción de que la corporeidad es opaca.

No se trata de una concepción positiva del ser, como algo en sí, sino de su aparecer en la experiencia. Se reitera desde este lugar, que no puede haber separación, aunque sí distinción, desde luego, entre el perceptor y el mundo del cual forma parte. El pensar debe ser dialéctico, siempre provisional, amante del silencio, en la medida en que ninguna expresión podría agotar el misterio del ser.

Cuando el autor aborda el concepto de “carne” (p. 130), se experimenta un bienestar especial, al constatar el retorno a lo más originario, al pensar presocrático que sigue siendo una fuente inagotable de sabiduría; los presocráticos son los auténticos pensadores de la totalidad.

La carne para Merleau Ponty es fundamento y sustento de la realidad total que no tolera divisiones entre lo sensible y lo ultrasensible, a la manera de losa, cuatro elementos propuestos dentro del pensar presocrático. Una concepción del mundo donde el misterio, como el ser inagotable que permanece y nutre, hace posible que el fenómeno aparezca y se haga visible. Es bello el juego de lo oculto y lo desoculto dentro de una totalidad dinámica: garantiza un sentido de todo lo percibido y obviamente del perceptor, pero que viene de dentro.

Los dibujos de ese genio holandés que es Escher, uno de los cuales ilustra la carátula del libro de Boburg, son lo más expresivo y además concluyen artísticamente todo lo que se pueda decir. Vemos los dibujos, pero somos los dibujos mismos. “Estamos en el mundo como dibujados en él y somos sus dibujantes” (p. 163).

Bien vale la pena leer una obra cuya conclusión puede ser la anterior.

Margarita María Barrientos Uribe

COLABORADORES

CARLOS ARTURO FERNÁNDEZ URIBE. Licenciado en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana; Licenciado en Literatura de la misma Universidad; Perfezionamento in storia dell'Arte Medievale e Moderna, Universidad de Bolonia, Italia. Candidato al Doctorado en Filosofía, Universidad de Antioquia, por su investigación *Progreso y muerte de la Historia del Arte*. Actualmente adelanta una investigación sobre la obra plástica de Christo y Jeanne-Claude. Profesor de Historia del Arte en el Departamento de Artes Visuales de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia desde 1983. Sus textos han sido publicados en *Revista Universidad de Antioquia*, *Revista Universidad de Medellín*, *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, *Revista Via Pública*, Serie Eventos Científicos Colombianos (ICFES), Periódico *El Colombiano*, Periódico *El Mundo*. Dirección: Facultad de Artes, Universidad de Antioquia. Apartado 1226, Medellín.

BEATRIZ GONZÁLEZ. Maestra en Artes Plásticas (Universidad de los Andes); Grabado en la Academia Van Beeldende Kunsten de Rotterdam. Expone individual y colectivamente desde 1962, tanto en el orden nacional como internacional. Ha representado a Colombia en las Bienales de Sao Pablo y en la XXXVIII Bial de Venecia. Distinciones como artista: Premio en el Salón de Pintores, Premio en el XVII Salón de Artistas Colombianos, Segundo Premio en el XIX Salón de Artistas Colombianos, Mención en el Primer Salón Austral y Colombiano de Grabado (Cali), Premio en el concurso de obras para el Aeropuerto José María Córdoba (Medellín), Mención Extraordinaria en el XXXII Salón de Artistas Colombianos. Autora de libros y artículos y coautora de catálogos. Entre sus libros se encuentran *Estudios sobre la obra de Ramón Torres Méndez*, *Roberto Páramo*, *José Gabriel Tatis Ahumada* y *Fidolo A. González*. Curadora del Museo Nacional, Santafé de Bogotá. Dirección: Museo Nacional, Santafé de Bogotá.

CARLOS JIMÉNEZ MORENO. Arquitecto con estudios en Filosofía Pura en la Universidad Autónoma de Madrid, y de Maestría en Teoría e Historia del Arte y Arquitectura en la Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá. Actualmente es profesor de la Universidad del Valle. Ha publicado numerosos artículos en periódicos y revistas de Colombia, México y España. Entre ellos están la corresponsalía de la *Revista Arte en Colombia*, 1982-1993 desde Madrid, España. *Revista Lápiz*, 1986-1990 Madrid, España. Jefe de la Sección de Cultura de la revista mensual *El Europeo*. Colaborador regular de la *Revista Third Text de Londres*, Inglaterra. En sus libros se encuentran: *Travesía del ojo*, *Extraños en el Paraíso*. *Ojeadas al arte de los 80*. En colaboración con otros: *Del espacio arquitectónico a la arquitectura como mercancía*. Dirección: Facultad de Artes integradas, Ciudad Universitaria de Meléndez, Universidad del valle. Apartado 25360 Santiago de Cali, Valle.

JESÚS MARTÍN BARBERO. Doctorado en Filosofía por la Universidad de Lovaina, Bélgica. Estudios de Posgrado en Semiótica y Antropología, Escuela de Altos Estudios de París. Investigador asociado en la Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid. Actualmente profesor emérito de la Universidad del Valle. Profesor invitado en México, Barcelona, Sao Pablo, Buenos Aires, Lima y Puerto Rico. Miembro activo de Asociaciones Internacionales de la comunicación. Ha publicado numerosos artículos en diversos medios nacionales e internacionales y los siguientes libros: *Comunicación Masiva: discurso y poder*; *Comunicación educativa y didáctica audiovisual*; *De los medios a las Mediaciones*; *Procesos de comunicación y matrices de cultura*; *Televisión y melodrama*; *Communication, Culture and Hegemony*; y *Pre-textos: conversaciones sobre la comunicación y sus contextos*. Dirección: Transv. 1ª A No. 69-25, apto 203. Santafé de Bogotá.

JAVIER DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ. Doctor en Filosofía, Universidad de Tübingen. Profesor del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia. Director de la Revista *Estudios de Filosofía* del mismo instituto. Entre sus publicaciones pueden citarse: **La teoría estética de Heidegger.** En: *Areté*, Revista de Filosofía, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Vol. III, No. 2, 1991; **Intuición e imaginación estética.** En: *Estudios de Filosofía*. Universidad de Antioquia, Medellín, No. 6, 1992; **La resistencia de "El origen de la obra de arte" ante los archivistas de la modernidad.** En: *El trabajo de hoy en el continente*. Memorias del XIII congreso Interamericano de Filosofía. Santafé de Bogotá: editorial ABC Ltda., 1995 y **Arte estético y escatológico: funciones de compensación del arte en la sociedad moderna.** En: *Estudios de Filosofía*. Universidad de Antioquia, Medellín, No. 10. Dirección: Instituto de Filosofía, Universidad de Antioquia. Apartado 1226, Medellín.

LUIS FERNANDO VALENCIA. Magister en Filosofía, Instituto de Filosofía, Universidad de Antioquia. Maestro de Artes Plásticas, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Estudios de Arquitectura (1965-1973) en la misma Facultad. Profesor del Departamento de Artes de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Como Artista expuso desde 1974 hasta 1985, obteniendo varias distinciones: Primer Premio III Salón Regional de Artes Visuales, B.P.P. Medellín; Primer Premio IX Salón de Agosto, Museo de arte Contemporáneo, Santafé de Bogotá; Mención de Honor II Salón Nacional de Arte Joven, La Tertulia, Cali; Segundo Premio III Salón Regional de Artes Visuales, Medellín. Se desempeña como curador y jurado. Dirección: Departamento de Artes, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Autopista Norte Cra. 64 con Calle 65.

ALBA CECILIA GUTIÉRREZ GÓMEZ. Maestra en Artes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 1984. Magister en Filosofía, Instituto de Filosofía, Universidad de Antioquia, 1996. Profesora de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, y de la Licenciatura en Educación Estética, convenio E.P.A.-U.P.B. Ha expuesto

individualmente en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y en la Galería *El Taller* de Pereira y de manera colectiva en los Salones Nacionales de Artistas de 1980, 1985 y 1992 y en el programa *Nuevos Nombres* del Banco de la República entre otras. Actualmente es becaria de Colcultura en una investigación sobre la estética de la modernidad en las artes plásticas.

JAIRO IVÁN ESCOBAR MONCADA. Doctor en Filosofía, Universidad de Wuppertal, Alemania, 1995. Autor del ensayo *Notas sobre Kierkegaard*. En: *Revista Anillo de Giges*, Bogotá, 1987. Actualmente es profesor titular de la Universidad de Antioquia y miembro del Comité Editorial de la revista *Estudios de Filosofía*. Dirección: Instituto de Filosofía, Universidad de Antioquia. Apartado 1226, Medellín.

FRIEDRICH KAMBARTEL. Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Frankfurt. Es coautor de varios libros, entre los que se destacan *Erfahrung und Struktur*, *Theorie und Begründung* y recientemente *Die Philosophie der humanen Welt*. Colabora habitualmente en publicaciones de prestigio internacional. Dirección: Dante str. 4-6 D-60054. Frankfurt am Main, Alemania.

RUDOLF BRANDNER. Docente de la Universidad de Freiburg im Brisgau. Profesor invitado a varias universidades de Francia, Italia y la India. Algunas de sus obras son: *Was ist und wozu überhaupt-Philosophie?* Wien, 1992; *Warum Heidegger keine Ethik geschrieben hat*. Wien, 1992; *Heidegger, Sein und Wissen*. Wien, 1993; *The situation of Philosophy Today and the Question of Interculturality*. Journal of Council of Philosophical Research, 1995; *Aristoteles, Sein und Wissen*, Würzburg, 1997; *Heideggers Begriff der Geschichte und das neuzeitliche Geschichtsdenken* (en preparación). Dirección: 7 Rue du Mail. 75002 París, Francia.

ESTUDIOS DE FILOSOFÍA No. 12

Poesía y mimesis en la *Poética* de Aristóteles

Carlos Vásquez Tamayo

Kairogénesis socrática

Rubén Soto Rivera

Descartes y la invención del sujeto

Iván Darío Arango

El ánimo en la *Crítica de la razón pura*

Carlos Másmela Arroyave

Hegel y la modernidad

Jorge Aurelio Díaz

Racionalidad hermenéutica. Retórica, *ethos* y *logos* en el espíritu de la Ilustración

Javier Domínguez Hernández

Racionalidad comunicativa y política deliberativa en Habermas

Francisco Cortés Rodas

El problema de la eutanasia

Ernest Tugendhat

La tarea del crítico (según el temprano Walter Benjamin)

Manfred Kerkhoff

El saber práctico y la vida teórica. Sobre el concepto aristotélico de acción

Georg Zenkert

Carlos Emel Rendón - Traductor

Valoración hegeliana de la apariencia en su concepción de la experiencia del arte

Guillermo León Ríos Lopera

Reflexiones sobre la estética fotográfica. La representación en fotografía

Jaime Muñoz Hincapié

ESTUDIOS DE FILOSOFÍA No. 14

Mimesis: la doctrina platónica sobre la imitación artística y su significado para nosotros

W.J. Verdenius

Ana Elisa Echeverri - Traductora

Richard Rorty o el miedo a la ilustración

Jose Manuel Bermudo

Del motivo último y rector de la crítica de la razón pura

Juan Adolfo Bonaccini

La semejanza en Aristóteles

Luz Gloria Cárdenas

Teología y Cosmología en Platón

Jairo I. Escobar Moncada

El conflicto por la verdad. La Fenomenología y la tarea futura de la filosofía

Klauss Held

Homo brevis. Ética de la duración, la fatiga y el fin

Daniel Inmenarity

Contenido

revista UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 251

4

*CIENCIA Y RELIGIÓN EN EL PENSAMIENTO
DE ISAAC NEWTON*

Hermes Benítez

Ilustraciones de Alberto González

20

EL RESPETO A LA LEY SEGÚN KANT

Iván Darío Arango

Ilustraciones de Hernán Cárdenas Lince

28

*RELEER A BRECHT: UN EJERCICIO DE
DISTANCIAMIENTO DE LOS PREJUICIOS*

Mario Yepes Londoño

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

34

*BRECHT Y LOS MEDIOS EXPRESIVOS DEL
TEATRO ÉPICO*

Fernando Duque Mesa

Ilustraciones de Ana Cristina Vélez

41

CINCO POEMAS

Bertolt Brecht

44

EL MANTO DEL HEREJE

Bertolt Brecht

Ilustraciones de Gloria Posada

50

QUOD LICET JOVI...

*Consideraciones sobre el poeta Bertolt Brecht y su
relación con la política*

Hannah Arendt

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

76

*OBRA DE DOS ARTISTAS ITALIANOS EN
MARINILLA*

Historia de un apostolado

Gustavo Vives Mejía

Fotografías de Alberto Londoño Fernández

81

EL ENVOLTORIO GRANATE

Beatriz Botero

Ilustraciones de Libia Posada

LIBROS

85

*MEMORIA COMPARTIDA. PARA NO OLVIDAR A MEJÍA
VALLEJO*

José Gabriel Baena

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

88

SIGNOS. DE ANDRÉS POSADA

Mario Yepes Londoño

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

91

EL PERDURABLE AMOR DE LA POESÍA

Luis Germán Sierra

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

93

EN PLAYA DE TINTA TRISTE

Andrés García Londoño

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

95

NO TODO PASADO FUE MEJOR

Sexualidad, matrimonio y familia en Bogotá (1880-1930)

Juan Fernando Saldarriaga R.

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

98

HABLAS URBICOLAS DE MEDELLÍN

Amanda Betancourt Arango

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

100

CONTRADICCIONES DE UN PREMIO

Carlos Ossa

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

101

LA VIDA ES EL LÍMITE

Víctor Raúl Jaramillo

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

102

*INICIOS DE LA LITERATURIZACIÓN DEL
NARCOTRÁFICO*

Francisco Velázquez G.

Ilustraciones de Beatriz Jaramillo

MÚSICA

104

LA EXCEPCIÓN Y LA REGLA

*Música incidental para la pieza teatral homónima de Bertolt
Brecht*

Mario Gómez-Vignes

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES: Departamento de Publicaciones, Universidad de Antioquia.

Bloque 22, Ciudad Universitaria. Apartado 1226, Medellín, Colombia

Teléfonos: (574) 210 50 10 Fax: (574) 263 82 82. E-mail: revudea@carios.udea.edu.co

REVISTA ESTUDIOS DE FILOSOFÍA SUSCRIPCIÓN

Nombre:

C.C. o NIT:

Dirección de recepción:

Teléfono: Ciudad:

Suscripción del (los) número(s) Fecha:

Firma:

Forma de suscripción:

Cheque Giro N° Banco: Ciudad:

Giro Postal o Bancario N° Efectivo:

Valor de la suscripción anual —2 números—

Colombia \$19.500

Exterior US\$20

NOTA

— Las suscripciones con cheques de plazas distintas a la de la consignación deben adicionar \$500 para la transferencia bancaria.

— Todo pago se hace a nombre de la Universidad de Antioquia, **Revista Estudios de Filosofía**, y puede hacerse en la cuenta 180-01077-9 en **todas** las oficinas del **Banco Popular**; y enviar el comprobante de consignación a la dirección ya indicada.

Correspondencia, canje y suscripciones:

ESTUDIOS DE FILOSOFIA,
Departamento de Publicaciones,
Universidad de Antioquia,
NIT 890.980040-8,
Apartado 1226 - teléfono (94)2105010 - fax 2638282
Medellín, Colombia, Sur América.